

mites. El infinito parece pertenecerle; es la centella puesta al servicio del hombre, porque el rayo estansolo una descarga eléctrica que hace temblar á la tierra y al firmamento, y un solo trueno sobrepuja á mas de veinte piezas de artilleria en el estampido, y parecen al lado del de el rayo el estallido de los juegos pirotécnicos.—Parece que Dios quiso darla una parte de su ubicuidad é inmensidad. La electricidad se sustrae á las leyes de las distancias y del tiempo: recorre unas ochenta mil leguas por segundo, y durante el tiempo que me he tardado en decir estas últimas frases, ya habria ese fluido deslumbrante, dado treinta vueltas al rededor del globo terraqueo.—Está en todas partes, y no hay ser que no esté penetrado por ella. La tengo en mis manos, en mi cara, en mi voz, en mi lengua, en todo mi cuerpo y está en todos los vuestros, y tambien en este pedazo de pape.

(1). Es como el alma invisible del mundo material.—Pero ¿cuándo fué creada la electricidad? Lo fué en el primer día de los siglos, en el mismo día de la creacion, al instante que Dios pronunció su *Fiat lux*. Tambien es la electricidad una emanacion del sol, de ese inmenso fanal que brilla en el firmamento, a treinta millones de leguas sobre nuestras cabezas, y forma un volumen un millon cuatrocientas mil veces mas grande que el de la tierra. Estas cifras son, realmente, abrumadoras. El espíritu se queda ante ellas confundido, abismado, anonadado!—No solo son los devotos los que han hecho esos descubrimientos y medido esos espacios inconmensurables, son los sabios de toda creencia, **de toda religion** (2), y ¡hay quien no quiera admitir misterios! Y yo pido una explicacion á los arcanos de vuestra electricidad, actualmente tan insondable, permitidme la comparación, como el santo misterio de la Trinidad (3). ¡Ah Dios mio!, cuán hermosas son vuestras obras y con cuanta razon las invitamos á bendeciros, ya que nosotros os bendecimos tan pocas veces: *«Benedicite omnia opera Domini, Domini!»*—*Obras del Señor, bendecid todas al Señor!*—En presencia de tantas y tan grandes maravillas, yo me considero como un vil é insignificante gusano, me considero menos que nada.... y

(1) El Arzobispo estaba leyendo su Alocucion.

(2) Aquí bailaba de coraje el Sr. D. Zutano, i sin embargo, es la misma doctrina de León XIII en su Encíclica sobre la *Filosofia de Santo Tomas*, doctrina que he presentado a la letra en mi libro *«La Filosofia en la Nueva España»*, pág. 322.

(3) Achica, compadre.

sin embargo, mi espíritu se eleva hasta Vos, Dios mio, porque me habeis formado á vuestra imagen y semejanza, y no puedo menos que caer prosternado á vuestros piés, y adoraros exclamando: *Tu solus magnus! Vos solo sois grande!*—Hace siglos que Dios dirigió á un santo hombre de los tiempos bíblicos, algunas preguntas sobre física y astronomía, y aun sobre electricidad, que los mas hábiles investigadores en todos los siglos no han podido todavia contestar. Repito aquí algunos puntos de aquel divino cuestionario, y digo á todos los sabios pasados, presentes y futuros: «Si todo lo sabeis (*si tu nosti omnia*), si lo sabeis todo, decidme, pues *¿en qué camino habita la luz?*»—Notad bien esta expresion: *«en qué camino habita la luz.»* La luz en realidad, está en continuo movimiento, viaja sin descanso: *in qua via lux habitat?* No lo sabemos, como no lo supo Job. Si lo sabeis todo, decidme ¿quién ha dado una carrera tan rápida á las lluvias tempestuosas, y marcado una ruta al estruendoso rayo, que desgarras las nubes y las hace derramar sobre la tierra su líquido fecundizante? (1). Pues bien, lo ignorais como el piadoso y paciente varon de la Idumea.—¡Dios mio! desencadenad vuestro rayo; pero que sea para que, desgarrando las nubes, estas derramen los torrentes de aguas que estamos esperando, hace tiempo, pues nuestras praderas, nuestros frutos y nuestras cosechas estan muriendo de sed!... Continúo repitiendo las preguntas de Dios: «Si lo sabeis todo, por favor decidme ¿por qué caminos (2) se reparte la luz, y como el calor se extiende y se distribuye á todos los seres?» *Per quam viam despargitur* (3) *lux, et dividitur* (4) *vestus* (5) *super terram?*» Como Job, tampoco conocemos la naturaleza íntima de esos incomprendibles prodigios del poder divino: solo conocemos algunos de sus efectos, y eso es todo! Lo demas lo tiene Dios todavia en secreto.... Sin embargo, investigad, estudiad siempre y sin cesar, pues Dios nos ha permitido, al entregarnos la tierra, que hagamos esas inquisiciones. Pero no olvidéis que toda ciencia viene de Dios, y que si desconoceis ese origen divino, solo enseñareis errores, y os convertireis en malhechores intelectuales! El hombre se ha apoderado de ese terrible fluido y lo ha engrillado dentro de diferentes mecanismos. Ha tejido una vasta red de

(1) Errata de «El Tiempo»; debe ser *fecundante*. Rivera.

(2) Errata de «El Tiempo»; debe ser *camino*. Rivera.

(3) Errata de «El Tiempo»; debe ser *spargitur*. Rivera.

(4) Errata de «El Tiempo»; debe ser *dividitur*. Rivera.

(5) Errata de «El Tiempo»; debe ser *austus*. Rivera.

hilos, envuelve á la tierra, ha lanzado al fondo del mar esas redes, dominándola una vez mas, y ha dicho al rayo: «*He aquí el camino que recorrerás sin desviarte de él ni una fracción de milímetro; irás á donde yo quiera y te detendrás donde yo te señale, llevarás mi pensamiento hasta las mas remotas islas, y si pudiera clavar mis hilos metálicos en el mismo sol, á treinta y ocho millones de leguas, me servirías para conversar con sus habitantes, si allí existiesen*» (1). *Te someteré también á usos mas comunes: iluminarás nuestras casas, nuestros talleres, nuestros templos, nos servirás de corcel rápido en nuestros caminos y en nuestros buques. . . . ¡Aun estamos al principio de los beneficios que de tu poder esperamos y que, hasta el día, no tiene rival entre todas las obras maestras de la creación!* . . . . Aquí me detengo: este tema es inagotable aun para los que no somos electricistas.—Antes de haberos dirigido esta pequeña Alocucion, he repasado algunos estudios sobre la materia, he compulsado muchos informes de Congresos científicos.—Con gran pena he notado que esas sabias disertaciones que se pierden de vista, no dicen una sola palabra sobre el Creador de la electricidad, en ninguno de esos escritos he encontrado el nombre de Dios, ni aun en aquellos cuyos autores son llamados buenos y creyentes. Es esta una omision imperdonable» (2).

¡Grandes Obispos franceses! ¡Gran Arzobispo de Aix!, que ha estudiado i es mui instruido en las ciencias naturales modernas, para mostrar la armonia de la religion i dichas ciencias, i defender la religion, segun la doctrina de San Pablo, de los argumentos de los incrédulos, tomados de las mismas ciencias: *et eos, qui contradicunt, arguere* (3).

## APENDICE 2º

DE LAS IMAGENES DE CRISTO CRUCIFICADO, APARECIDAS EN ARBOLES SEGUN LAS CREENCIAS VULGARES.

Existe todavía en la República Mexicana multitud de Imá-

[1] I si fueran susceptibles de conversacion. Rivera.

(2) Aquí bailaba de gusto el Sr. D. Zutano, creyendo vér confirmado su modo de pensar.

(3) Epistola a Tito, capítulo 1º, verso 9;

genes esculturales de Jesucristo Crucificado, respecto de las que se inventó en la época colonial que se habian aparecido en árboles: el Señor del Perú, el Señor del Saucito, el Señor del Fresno, el Señor del Granjeno, el Señor del Mezquite, el Señor del Huizache, el Señor del Tepózan, el Señor del Guamuchil etc., el catálogo es interminable. Los romanos *gentiles* profesaban esta máxima, como puede vérsese en Apuleyo: *Non é quovis ligno fiat Mercurius*, que quiere decir: «No de cualquier madera se haga un Mercurio.» De un tronco de higuera hacian un Pan, un Priapo u otra divinidad grosera; pero para hacer una Imágen de Mercurio, el dios de la elocuencia i de las embajadas, exigian una madera preciosa i apuraban el cincel i el buril para ejecutarla con primor. Mas los benditos indios i los monjes de la Nueva España, desde el último tercio del siglo XVII inclusive en adelante, estaban tan bien instruidos en la religion católica, i tenian ideas tan elevadas de la Divinidad, que de un huizache, de un palo mulato, de una higuera cimarrona i hasta de rastrojo, hacian un Redentor del mundo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. De un mismo árbol hacian un Redentor del mundo i una batea o un huacual. ¡Qué esculturas!, ¡qué Redentores del mundo! Muchos de ellos hacen recordar esto que Leon XIII dijo con disgusto a un escultor aleman, que le presentaba un mal retrato de Su Santidad: *Questa é una volpel!* Imágenes que habrian provocado un manazo del canónigo i grande artista Alonso Cano. I lo mas chistoso es que por estas apreciaciones, a mi modo de vér tan justas, algunos larragos, como estoi seguro, me declararán iconoclasta.

Tres ramas de un árbol en forma de cruz, o que se les antojaba cruz i crucifijo, decidian el milagro de la aparicion, lo completaba un escultor de rancho, i luego comenzaba el encenderse muchas velas, procesiones, toque de tambores i chirimias, la Imágen del Sr. del Palo bobo bamboleándose en las andas, por que los que las portaban en hombros estaban beodos; repiques, cohetes, los gritos de los vendedores: «¡Vengan a comer camotel!», misas solemnes, predicaciones *gerundianas*, en las que se decian cosas semejantes a estas: «Católicos: la aparicion del Señor del Palo bobo es un artículo de fé, como dice el sapientísimo *Pintagorras* (1) ¡*Linguililinguil!* ¡Tiren mas

(1) Una monjita de San José de Gracia leía una vez en un libro místico en comunidad, i como no tenia noticia alguna de *Pitágoras* i leía mui mal, leyó en tono compungido: «Dice el filósofo *Pintagorras*» etc.

cohetes, por que el Señor del Palo bobo, aunque tiene la boca *chueca* por que fué tronchado verde, es el que le ha puesto el cascabel al gato, i ha vencido al *chamuco*, por lo cual este mamífero está bramando de coraje. I por esto este santo templo está como aquella casa que vió el Profeta Isafas cuando estaba soñando: con grande júbilo i *batiboleo* de mujeres, *sex alæ uni et sex alæ alteri*, i ya salen unas i ya salen otras. El Señor del Guayabo, el Señor del Garambujo i los demas Señores podrán hacer milagros *semejantes* á los que hace este portentoso Señor, pero nunca iguales: *Vocavit autem Pharaon sapientes et maleficos: et fecerunt... similiter*; la circulacion en toda la comarca de estampas i novenas del Señor del Palo bobo, en las que se referian curaciones milagrosas de enfermos, ladrones que se habian fugado de la carcel por el patrocinio del Señor del Palo bobo, i un aguacero fertilizador, que habia venido a la hora menos pensada, en el mes de julio; muletas votivas; procesiones, predicaciones i circulacion de estampas i novenas, que iban acompañadas de una colecta de grandísimas cantidades de dinero, que daba una multitud de simples, esperando que el Señor del Palo bobo les hiciera el milagro que cada uno deseaba, i temiendo que si no daban aquella *limosna*, la Imágen los castigaria negándoles el agua a sus campos, o mandándoles enfermedades i la muerte a ellos i a los de su familia, o los volveria *cuijes*, o se los llevaria el diablo, i quien sabe cuantas otras cosas, de las que ocurren a la imaginacion exaltada de un ignorante i de un fanático; persecucion, pedradas i palos a los que no creian en la aparicion i milagros del Señor del Palo bobo, llamándolos *herejes* i mentándoles ignominiosamente a las autoras de sus dias; numerosas peregrinaciones, i despues de cada peregrinacion habia en la aldea mas muchachos de los que habia antes (1), por que los mas de aquellos peregrinos eran holgazanes, que iban a pasearse con pretexto de religion (2); i en fin, todo lo que Aguilar y Marrocho llamaba: *una civilización angelical* (3).

(1) El mismo sobrenaturalismo se vió en México cuando Hernan Cortés i Marina trajeron el Evangelio.

(2) Feyjoo, Teatro Crítico, tomo 4, discurso intitulado *Peregrinaciones sagradas y Romerías*.

(3) Respecto de las predicaciones del Señor del Palo bobo, todos los que hayan leído el *Fray Gerundio*, el Sermon del Señor de *Tziritzicuaró* i otros sermones de gerundios, predicados en la Nueva España, que merecieron los honores de la imprenta, i de los que he reimpresso muchos en

La fama crece yendo, dice Virgilio (*fama crescit eundo*), i la que al principio habia sido una paparrucha nacida en una aldea, con el trascurso del tiempo, con las alas del púlpito *gerundiano* i de la imprenta, tomaba las formas i las fuerzas de un gigante, hasta hacer doblar la rodilla aun a los hombres doctos. No soi yo el autor de este juicio crítico, sino Feyjoo, el de la recia lógica, el cual nos dejó en sus obras un tesoro, i uno de los innumerables diamantes de este tesoro es el siguiente: «Cree el docto lo que finge el vulgo, y despues el vulgo cree lo que el docto escribe: hacen las noticias viciadas en el cuerpo político una circulacion semejante á la que forman los humores viciosos en el cuerpo humano: pues como en este, á la cabeza, que es trono de la razon, se los subministra en vapores (1) el vulgo inferior de los demás miembros, y despues á los demás miembros para su daño se los comunica condensados la cabeza, asi en aquel las especies vagas, vapores de la ínfima plebe, ascienden á los doctos, que son la cabeza del cuerpo civil, y cuajándose allí en un escrito, bajan despues autorizadas al vulgo, donde este recibe, como doctrina agena, el error que fué parto suyo. — Es el vulgo, hablando con propiedad, patria

varias de mis obritas, en manera alguna tendrán como inverosímil que los gerundios de segunda fila, cuyos sermones no fueron tolerables para imprimirse, hayan dicho tales disparates como los que supongo en el texto.

Respecto del *chamuco*, este no ayudaba a los que no creian en el sobrenaturalismo del Señor del Palo bobo, sino a los que lo habian fraguado i fomentaban, por que el demonio no es el padre de los que dicen la verdad, sino el padre de la mentira i de las supersticiones. En España i en la Nueva España habia dos clases de gentes, que abusaban de las doctrinas católicas sobre el espíritu del mal. Una era la de los ignorantes, los que echaban mano del diablo, siempre que no le hallaban una explicacion satisfactoria a un hecho perteneciente a una materia científica; i la otra era la de los hombres astutos, que tomaban al diablo como una arma poderosa de política, i ellos eran los que hacian diabluras. Así, en nuestra Revolucion de Independencia, los realistas decian en sus papeles públicos que Hidalgo estaba endiablado, i despues de 1821 Hidalgo ha sido encomiado hasta por los españolados (cuando así les ha convenido para un asunto que defendian, i cuando no ha convenido a otro asunto, han echado pestes contra Hidalgo). Si pues, a estos españolados panegiristas de Hidalgo se les hiciera esta pregunta: de las dos causas por las que se combatió en la Revolucion de Independencia, ¿cual fué a la que auxilió el diablo?, seria curiosa la respuesta, i curiosas las consecuencias de la respuesta. El diablo es como el agua fuerte, i la política exige mui buen talento.

(1) Perdónese a Feyjoo las frases de la medicina de su época en España.

de las quimeras. No hay monstruo que en el caos confuso de sus ideas no halle semilla para nacer y alimento para durar. El sueño de un individuo fácilmente se hace delirio de toda una region. Sobre el eco de una voz mal entendida, se fabrica en breve tiempo una historia portentosa. Halágale, no lo verdadero, sino lo admirable" (1).

El jefe de la revolucion del progreso en España, en pleno siglo XVIII tenia que luchar con españoles de la edad media (2). El célebre benedictino de Oviedo en medio de centenares

(1) Teatro Crítico, tomo 3, discurso 6.

(2) Un escritor público de nuestros dias dice: «Los españoles de hoy son los españoles de la edad media.» Por lo menos, en mi humilde juicio, los españoles de hoy en cuanto a algunos capítulos, como el apego a las ideas del *antaoño*, la creencia en falsos milagros, el afecto a la Inquisicion i el pensamiento de *matar herejes i matar liberales*, son los españoles de los siglos XV i XVI. Ni quien niegue a los españoles su gran mérito como guerreros, i ayer, se puede decir, en 1860, en la guerra de Africa, han probado que son dignos hijos de Viriato i de Hernan Cortes. Pero Feyjoo, Carlos III, el Conde de Aranda, el de Floridablanca, el Príncipe de la Paz, Jovellanos, Urquijo, Agustín Argüelles, caudillo de la falanje inmortal de progresistas de 1812, Quintana, Modesto de la Fuente, Ferrer del Rio i otros españoles de grande inteligencia i levantado pecho, creyendo que entre seres racionales hai algo de mas mérito que el pelear i matarse unos a otros, trataron de levantar a su patria al nivel de la civilizacion de las demas naciones de Europa. Pero... desgraciadamente en esa nacion el elemento cántabro o vascongado, el elemento celtíbero o aragones i el elemento godo, fuertes i tenaces como las encinas de los Pirineos i como el hierro de Vizcaya, han prevalecido, han resistido al deseado nivel i forman hasta el dia de hoy el carácter de la inmensa mayoría de los españoles. ¿Quién podrá poner esto en duda en cuanto a la inclinacion a creer en falsos milagros, al vér en la veraz historia contemporanea, a los mismos reyes de España Isabel II i Francisco de Asís, postrados a los pies de la monja *milagrera* Sor Patrocinio? ¿En cual de las otras naciones de Europa: Francia, Italia, Suecia, Noruega etc., se ha visto una cosa igual en el siglo XIX? I en cuanto al afecto a la Inquisicion i a la doctrina de matar herejes i matar liberales, los prohombres de la literatura en España en la actualidad, como Menendez Pelayo i Sardá y Salvany ¿en qué se diferencian del Duque de Alva el del siglo XVI, i Fray Tomas de Torquemada el del siglo XV? ¿Acaso la Inquisicion de Roma, de la Roma de Pio IX i de Leon XIII, ha tenido por objeto matar a los liberales? Los españoles son entre los europeos los que más alardean de ser fervientes católicos i obedientes al Papa. Pues bien, esa doctrina que profesan de ser lícito matar a los liberales ¿es la doctrina del Papa? Si dicen que no, estan confesos, i si dicen que sí, es peor, por que echan injustamente sobre el Papa el odio de todas las naciones de Europa i América, es decir, de todo el mundo civilizado:

de papeluchos impresos, que llovian contra su *Teatro Crítico*, permanecia con la pluma en la mano, con una magnanimidad i serenidad, que hace recordar estas palabras, que Napoleon I en lo mas recio de una batalla dijo a sus soldados: *Non temete, la palla che ha da colpirmi, non é per anco fusa!!*: magnanimidad de Feyjoo en la guerra a las preocupaciones, patrañas i supersticiones, igual a la pureza de su fé católica (1). El no hacia caso ni de los fanáticos españoles, que le aborrecian i le llamaban sospechoso de herejia, por que descubria los vicios de ellos ante la sociedad, i les cercenaba el dinero que con artimañas seudoreligiosas robaban al pueblo, ni hacia caso de los volterianos franceses, que querian que avanzase tres pasos mas. Hábito vestia como Torquemada, Savonarola, Pablo Sarpi, Jacobo Clement, Martin Delrio i Tomas Campanela, era benedictino como Alcuino i Arnaldo de Bréscia, i como todos ellos se limpiaba el sudor de la frente en medio de las batallas por la religion i el progreso; pero no fué un fanático, propagador de milagros falsos i adulador de reyes como Alcuino, ni fanático republicano como Savonarola i Sarpi, ni regicida como Clement, ni conjuró brujas como Delrio i casi todos los frailes de su tiempo, ni fué Inquisidor sanguinario como Torquemada, ni tampoco fué un socialista soñador como Campanela, ni heresiarca como Arnaldo de Bréscia. Defendió el sistema filosófico del protestante Bacon, i su Carta sobre la

Monseñor Averardi, el Representante del Papa en México, que ha visitado con grande afecto al liberal Presidente de la República, a los liberales Gobernadores de los Estados, al liberal Sr. Prída, redactor de «El Universal», i a otros muchos empleados públicos liberales, ¿ha venido a nuestra República a matar liberales?

(1) Menendez Pelayo, traductor i comentador de la mui interesante obra «Nuestro Siglo», escrita en aleman por Otto Von Leixner, en su comentario al capítulo 1º, hablando de España en el siglo anterior, dice: «Acudieron los escolásticos á la defensa del *vacilante Peripato*, y cruzáronse de una parte á otra innumerables folletos, hoy de mas curiosidad histórica que científica. (*¡Pobre filosofía! Apresiasión mui amarga para el Sr. Canónigo de la Rosa*). Vino á dar la victoria á los innovadores el templado eclecticismo del Padre Feyjoo, varon benemérito **en altísimo grado** de la cultura de su pueblo, incansable destructor de preocupaciones en todos los ramos de la ciencia y de la vida comun... No se crea por eso al Padre Feyjoo un escéptico ó un volteriano: al contrario, de la pureza de su fé tenemos irrecusables testimonios. Decidido adversario de las supersticiones, rindió siempre tributo á la verdad del orden sobrenatural.»

verdadera devoción a la Virgen Maria, es tan católica como filosófica. Tronó contra un Discurso de Juan Jacobo Rousseau, desfavorable a las ciencias, i escribiendo en frente de la Inquisición i antes que naciera Bentham, tronó contra el tormento como medio probatorio, a la sazón que lo practicaba la Inquisición.

Feyjoo enseña que las causas principales de la creencia en falsos milagros eran tres pasiones (1). Repito que Feyjoo enseña que las causas principales de la creencia general en falsos milagros, en España (*e por ende* en la Nueva España), eran tres pasiones. La primera es la pasión por lo maravilloso que hai en todos los pueblos ignorantes i atrasados en civilización.

Voi a procurar explicar filosóficamente este fenómeno social.

El ser racional tiene varias potencias, entre ellas **la imaginación** i el entendimiento, i una de las formas de este es **la razón**. Todo libro sobre la ciencia de la lógica, ora sea compuesto por frances o ingles, ora por brasileño o chino, contiene un capítulo interesante e interesantísimo, que tiene este título: «De las fuentes de los errores en nuestros juicios», en el cual se enseña que la fuente principal de los errores en nuestros juicios es **la imaginación**. Para que un hombre juzgue rectamente de las cosas, se necesita que tenga un cuidado continuo en tener a raya a la imaginación. Esta es la súbdita i servidora de la razón, i esta es la directora, la gobernante i se puede decir la emperatriz de la imaginación, porque ordinariamente tiene que emplear la fuerza para dominarla.

Todos los pueblos en la infancia de la civilización son muy semejantes a los niños, en los que la imaginación es bastante viva i la razón bastante débil, por que está como en mantillas i atada con fajas, de las que despues se vá desprendiendo el adolescente, por que a proporción que se desarrolla el cuerpo, se desarrolla el espíritu. Aunque al hombre en su niñez se le

(1) Algunos dirán: «El Dr. Rivera es muy afecto a notas i digresiones inútiles. Bastaba que hubiera dicho: «Feyjoo enseña que las causas principales» etc., i lo del carácter español, los arreos encomiásticos de Feyjoo, las palabras de Napoleon I i todo lo demás está de sobra». — ¡Oh, no! A Feyjoo no se puede citar como se cita a Juan Palomo. Juan Palomo puede andar solo en la calle; un rey siempre se presenta con su comitiva. Juan Palomo anda harapiento; Feyjoo siempre debe presentar se acompañado de la filosofía de la historia i con arreos encomiásticos para que los lectores que no conocen a Feyjoo, que hoy son muchísimos conozcan cuanto es el peso i el valor de los testimonios que se toman de las obras de ese autor. En fin. cada uno tiene su modo de escribir.

enseñen consejas i patrañas, en llegando a la pubertad, i mas todavía a la plena pubertad, o sea a los dieciocho años, con el considerable desarrollo del cuerpo viene el considerable desarrollo de la razón i el desprendimiento de aquellas fajas, con las que fué inútil atarlo. Igualmente, en las naciones atrasadas en civilización, ganan las causas de la imaginación i pierden las causas de la razón, i en las naciones civilizadas sucede a la inversa.

Es una verdad fisiológica universalmente reconocida, que la mujer tiene una imaginación mas viva que el hombre. Por esto en las sociedades medianamente civilizadas, en que la civilización ha alcanzado mucho a los hombres i poco a las mujeres, las causas de imaginación tienen mucho partido entre las mujeres i poco entre los hombres. Por la influencia de la mujer sobre el hombre en virtud de las relaciones de familia, influencia que en las sociedades imperfectas es mayor de lo justo, en esta clase de sociedades hai muchos hombres ilustrados partidarios de las causas de imaginación; mas esto es solamente de dientes para fuera, por respetos de familia i de sociedad. Cuando un pueblo ha avanzado en civilización i las luces han penetrado en los hogares domésticos, hai en él muchísimas mujeres partidarias de las causas de la razón; pero por lo timorato propio de su sexo, no manifiestan en la sociedad sus verdaderos sentimientos, i aun tratan de contradecirlos en su corazón i no pueden, por que ¿quien puede oponerse a la luz?

Todos los moribundos tienen muy exaltada la imaginación, por que tienen muy debilitado el organismo, i en consecuencia el cerebro, i en consecuencia la razón.

Los medios principales para exaltar la imaginación i debilitar la razón son tres: el vino excesivo, el ayuno excesivo i los libros de imaginación. El ayuno, si se observan en él con exactitud las prescripciones de la Iglesia Católica, no ayunando los menores de veintiun años, ni los físicamente débiles, ni los que tienen necesidad de trabajar, comiéndose suficientemente al medio día, haciéndose una colación en la noche i no ayunando con demasiada frecuencia, es muy provechoso, por que no es mas que la lei higiénica de la sobriedad; mas los ayunos excesivos debilitan mucho el cerebro i en consecuencia la razón, i exaltan muy perjudicialmente la imaginación. Libros de imaginación. En las colonias hispano-americanas la imprenta, la enseñanza i aun la lectura tenían muchas trabas.